

# EL PROCURADOR GENERAL DEL REY Y DE LA NACION.

---

Lunes 28 de Noviembre de 1814.

S. Gregorio Papa III. = *Quarenta Horas en la parroquia de S. Ginés.*

**VIVA FERNANDO.**

*El Procurador.*

Uno de los principales intereses de la nacion en el estado en que se halla, es promover por todos los medios posibles la pronta pacificacion de sus Américas. Este objeto debe llamar muy particularmente la atencion de los Ministros. Qualquiera obstáculo que se oponga á tan importante empresa debe superarse con la velocidad del rayo. Quando todos los principes y naciones de Europa reunidos en Viena, ofrecen al universo el bello espectáculo de la paz y dulce concordia, fuera una mengua para España que solamente sus pueblos dexasen de participar de aquel beneficio. Ademas, los desvelos de la metrópoli relativos á plantificar el sistema general de hacienda serán inútiles mientras no pueda contar absolutamente con sus colonias. Allí están nuestras ricas y abundantes minas, que derramaban todos los años el oro y la plata en el Real erario; allí los arsenales donde se construian nuestros mejores buques, allí por fin los preciosos artículos que servian á nuestras necesidades y hacian refluorecer nuestro vasto comercio en los mercados de uno y otro mundo. Pensar que el solo nombre del Rey, libre ya del cautiverio, y restablecido al trono augusto de sus mayores, será bastante á restituir la tranquilidad en aquellos hermosos y dilatados países, es no conocer el corazon hu-



mano dominado por las pasiones mas violentas. El nombre de Fernando, es un nombre mágico ó misterioso para todos los buenos, y aun para aquellos que momentáneamente sorprendidos y fascinados pudieron dexarse arrebatar del torrente seductor; mas no excita iguales sentimientos en aquellas almas depravadas que tanto en América como en Europa juraron derribar su trono para empuñar ellos solos el cetro de las Españas. Estos rebeldes caudillos de las revoluciones, tan insensibles al grito del honor como al del remordimiento, en vez de abandonar la carrera de sus delitos, se precipitarán en ella con mayor furor quanto mas se tarde en reprimir con brazo fuerte sus extravíos. Creciendo así los estragos sobre unos paises harto desolados, dilatándose las esperanzas del crimen, este se hará mas audaz, y aquellos mas difíciles de reparar. ¡Acrecentada la insurreccion de las Américas con la impunidad de sus autores, robustecida con el mayor número de rebeldes que de las quatro partes del mundo huirán allí de la severidad de unos príncipes desengañados, familiarizada con las grandes impresiones morales que hicieran esperar una entera mudanza en la opinionon, sería muy difícil que el gobierno pudiese ya extinguirla, ó que para verificarlo no hubiese de exigir los últimos sacrificios de la España Europea.

Se han destinado tropas para una y otra América, y cada dia se habla de su próximo embarque para Buenos Ayres y Nueva España. Sean quales fueren las causas que lo han retardado hasta ahora, ninguna por cierto es capaz de justificar tanta lentitud. Esta lentitud fatal es la dolencia de todas nuestras empresas; ella nos sigue de edad en edad, nos á acarrea la mayor parte de nuestras desgracias y nos expone á la burla de los extrangeros.

No hay un solo Español que no esté interesado en la pronta pacificacion de las colonias, y así todos sin distincion alguna deben cooperar á que esto se consiga quanto ántes. La humanidad, la religion, la política, el comercio, la industria, la navegacion, y quantos lazos estrechan á las naciones y á los hombres reclaman este im-



portante paso, del que pende nuestra prosperidad y el reposo del mundo.

*Artículo comunicado.*

Señor Percuraor General. Válgame Dios, y quanto he sentío, que osté nos diga en su diario del día 7 de Noviembre, que *no hará uso de artículo alguno comunicao, que no otenga recomendacion. . . . . en la pureza del language.* ¿Con qué sigun eso mi amo y yo, que jablamos como palurdos, poemas ya renunciar de salir mas á danzar en el Percuraor General ::::? vaya amigo :::: baxe osté la tara un poquito :::: el mesmísimo día que osté nos dixo eso, nos perdicó el cura de mi lugar, que *Dios gustaba de jablar con los simples.* . . vea osté, dixé yo entonces, la diferencia que hay entre Dios y los hombres mas hábiles. Dios gusta de jablar con nosotros que somos unos simplones, y el señor Percuraor no quiere que le jablemos á su mercede sigun y como sabemos. ¿Con qué si el señor Percuraor no quiere comunicar al Rey nuestras cosas porque van explicaas toscamente, ya su mercede no será Percuraor General, sino particular de los que jablan con pulicia :::: Pues á bien de Dios, que mas quieren al Rey los probes que los ricos, la gente del campo que los ciudaanos (como ícian los de acuyá) y que el Rey sabe que los probes para en jamás han pensao ser regentes ni jacer constituciones contra su Magestá, ni otras picardías semejantes, y por lo mesmo el Rey nos quiere mas que á esos arrumacos de los franceses; y si el señor Percuraor no quiere ya ser Percuraor de todos sin destincion de probes y ricos, sábios y simples, tendremos los probes, ó que buscar otro Percuraor menos quisquilloso, ó que tomar las de Villadiego, y plantarnos en Mairii, y encaxarnos con albareas y too y jablar al Rey cara á cara, y decir á su Magestá lo que sea razon. A bien que no nos escuchará con gusto Fernandico, que como no piensa mas que jacer lo que Dios quiere, se lanpara por



hablar con uno de nosotros: : : Aquí iba escribiendo esta carta, y entrando el señor cura le dixe: señor cura, escribamoste aquí mesmo el testo del sermon que nos perdico el dia de marras, con sus pelos y señales, porque quiero enviarlo al Rey, y no quiero que su Magestá me saque por mentiróso. Entonces el señor cura, como es tan bueno, tomó la pluma, y escribió eso que sigue::: *Ne emuleris hominem injustum, nec imiteris vias ejus: quia abominatio Domini est omnis illudor, et cum simplicibus sermosinatio ejus.* (Proverb. 3, 31, 32.) bueno: : : pues así se lo voi á encaxar al señor Percuraor, y veremos lo que sale. Como su mercé lo publique, será señal de que nos sirve á toos sin diferencia; y como el Rey lo lea, algo bueno a e resultar; porque su Magestá está deseando de saber lo que pasa para remediarlo toito; porque es bueno y tiene crisma.

Supuesto lo dicho, señor Percuraor, diga osté á su Magestá de mi parte, que aquí están rabiando por jacer á su Magestá que revoque el decreto que tiene dao para que no se jagan comedias. Que se mantenga su Magestá firme, y lo mandao mandao. Tamien hay aquí muchos frayles que no quieren irse á sus conventos y están vestidos de currucatos, y sus prelaos regulares me encargan que le diga á osté, para que osté se lo diga al Rey, que ellos no tienen la culpa, pus los han llamao, y no quieren obeezer, porque los que tienen la juriiscion executiva no los quieren janrear hácia sus corrinches legítimos. Y esto desacredita mucho al Rey, pus los malos dicen que su magestá no tiene zelo, y eso es mentira, u sino que vallan á Mairi, y verán si su Magestá tiene calzones: y se echa sobre los que no andan derechos. Pero ya se vé: lo que el provetico no vé, como lo ha de remediar, si piensa que se jace too lo que manda: y es mentira que no se jace; porque hay todavía muchos pícaros en el mando. Tamien los frayles no cantan como ántes, porque no les quieren dar los libros de coro que les quitaron los franceses: y uno (que quiere mucho al Rey) dixo el otro dia yorando delante de mí: *si luit chorus noster*. Yo



no sé lo que quiso decir con esto : pero otro que lo escuchaba, ende que se fué dixo, eso mesmo lloraba Jeremías en sus lamentaciones. Como no sé, señor Percuraor, si osté querrá meter estas cosas en su *diario* no quiero decir mas cosas que pasan. Con que así quédese osté con Dios, y mande quanto quiera como otras veces al *Criao del Tío Tremenda*.

#### FRANCIA.

Paris 13 de Octubre.

#### Ojeada sobre el estado político de la Europa.

En el momento en que el Congreso de Viena vá á establecer las bases sobre que debe fixarse en adelante la felicidad y el reposo del mundo, tal vez no será inútil lanzar una mirada sobre la situacion política de los estados preponderantes, que por su poder son los reguladores de la grande asociacion europea. Habia diez años que la Francia tenia adquirida por los triunfos de sus ejércitos, y su maliciosa política tan gran preponderancia en todos los gabinetes, que podia considerarse como una potencia excéntrica; todo se lo permitia á sí misma, y las Cortes de Petersburgo y de Londres eran las únicas que aun conservaban su independencia política; las otras, sujetas todas á la voluntad del gabinete de las Tullerías, obedecian por temor ó por adhesion las órdenes del tirano de la Europa.

Era fácil de preveer que este estado de violencia no podia ser de larga duracion; y que los soberanos deprimidos echarian mano ansiosamente de la primera ocasion favorable para sacudir el yugo de la tiranía y recuperar su independencia. Los desastres de Moscou, los yerros unos sobre otros de que fueron consecuencia la total desorganizacion del ejército mas hermoso que jamás tuvo la Francia á su servicio, la llegada de las tropas rusas á las márgenes del Vistula, las ofertas generosas del Emperador Alexandro, y la insurreccion de la Prusia, baxo los auspicios del rey y de sus ministros los señores de Stein y Hardemberg, todo anunciaba la próxima libertad de la Europa. Las victorias de Lutzen y de Bautzen pareció suspendian un momento la fortuna del mundo y la esperanza de las naciones; pero las derrotas de Bober y de Berlin, los triunfos de Lord Wellington en España, y la cooperacion activa de la Austria, aseguraron el buen suceso de la causa comun de los monarcas y de los pueblos; y á unos y á otros restituyó la batalla de Leipsick la libertad y la independencia. El imperio hasta allí re-



presado de los gobiernos y de los pueblos, recibió entonces un impulso que nada podía suspender; y en breve nuestros ejércitos, precisados á pasar el Rhin, dexaron á la Alemania la facultad de levantarse en masa contra el colosal poder que tanto tiempo la oprimió. El gobierno frances, privado de los recursos extraños, reducido á los de un territorio exhausto por veinte años de continuas guerras, y atacado por todos los puntos, se vió en la imposibilidad de hacer frente á tan gran multitud de enemigos; la nacion, cansada de un yugo opresor, hacia votos en secreto por la caída de un extranjero que habia diez años estaba sacrificando á su insaciable ambicion su poblacion y sus tesoros: fueron finalmente escuchados sus votos y derribado el tirano, entrando los Borbones á la posesion del reyno de sus mayores.

Esta revolucion política, sin la qual jamás hubiera quedado sosegada la Europa, no hacia perder á la antigua Francia porcion alguna de su antigua dignidad y de su primera influencia, y al mismo tiempo destruia aquella tiranía odiosa, y el despotismo que exercia sobre todas las potencias, cuya existencia era incompatible con la honra de los soberanos é independencia de los pueblos. Hallándose pues destruido este sistema de violencia y de fuerza, es propio de la sabiduría de las principales potencias de Europa dar á esta vasta asociacion una constitucion que no pueda ser derribada por el primer ambicioso á quien pudiera venir al pensamiento el delirio del plan de la monarquía universal. De diez años á esta parte todas las ambiciones, todos los proyectos se han encaminado á la guerra, todo se ha sacrificado á este estado contrario á la naturaleza: ha llegado el tiempo de que los pueblos recobren una situacion mas sosegada; que repartan entre sí sus talentos, sus medios y su existencia entre los diversos manantiales de riqueza pública para que todos prosperen; que recuperen sus antiguos derechos la agricultura, las manufacturas, el comercio y la industria; que pueda cada uno aplicarse segun su gusto y talento; que el temor de las conscripciones y de los levantamientos en masa, no vuelva mas á sofocar en su cuna todos los establecimientos nuevos, todas las empresas y especulaciones; en una palabra que pueda la posteridad estimar en algo nuestros cálculos del día.

Por lo mismo para restablecer esta firmeza tan necesaria para la prosperidad de las fortunas públicas y particulares debe restablecerse la balanza política de Europa, baxo bases sólidas, que carecerán de tal qualidad quando no estuviesen niveladas por la justicia, y sí por intereses momentáneos. Cinco grandes potencias son llamadas á fixar estas bases: la Inglaterra, la Rusia, la Francia, el Austria y la Prusia. Ninguna de estas potencias tiene intereses opuestos verdaderamente al grande y comun de las naciones Europeas.



La Prusia, inferior al Austria en la fuerza de sus ejércitos y en el recurso de sus rentas, debe toda su influencia á aquella energía moral, que la ha puesto al frente de los estados alemanes protestantes. Solo será gran potencia en quanto continúe siendo el centro de muchas monarquías de segundo orden. Esta fuerza de opinion no podria sin debilitarse extender su influxo mas allá de la esfera, donde reynan las ideas, costumbres y religion de la Alemania septentrional. Debe pues la Prusia, así por ambicion como por el interés de su conservacion, trabajar en restablecer aquel equilibrio Europeo, cuya falta seria ella la primera que la sintiese. Debe oponerse asimismo á las injusticias que en la apariencia propendiesen á engrandecerla; pero que en realidad la privarian del afecto y estimacion de sus confederados naturales. Para ser su voto preponderante, debe ser el órgano de la justicia y de la libertad europea. (*Se continuará.*)

#### AUSTRIA.

*De las fronteras del Austria 28 de Octubre.* Los plenipotenciarios de las grandes potencias tienen diariamente conferencias muy largas, en donde se ocupan sin duda de los objetos mas importantes; pero de lo que allí pasa nada transpira al público.

Los trabajos estarán bastante adelantados para que pueda el Congreso tener su primera sesion solemne el día 4 de Noviembre, y entonces podremos saber lo que ha pasado. Los soberanos volverán de Buda á esta capital despues de mañana, y ya se sabe que permanecerán aquí hasta el 15 de Noviembre, para cuya época estarán ya de acuerdo sentados los principios que se han de seguir para el arreglo definitivo de los negocios principales. Los plenipotenciarios harán despues la aplicacion correspondiente de estos principios en sus conferencias generales, y formarán las decisiones en pleno congreso.

Todavía no está arreglado el punto de Nápoles: se quisiera reducir al rey Joaquín á renunciar su soberanía mediante una indemnizacion conveniente. Está abierta la negociacion sobre este punto entre el ministro napolitano duque de Campo-Chiaro y los plenipotenciarios de las potencias aliadas.

*Viena 30 de Octubre.* Los soberanos han vuelto á esta capital antes del día que se les aguardaba. Ayer por la tarde llegó el emperador de Austria, y hoy han llegado el emperador Alejandro y el rey de Prusia.

Toda la Alemania, fuera de las provincias germánicas del Austria y de la Prusia, se partirá en muchas divisiones militares. Todos los hombres que esten en estado de llevar las armas, tendrán obligacion de aprender el exercicio, vestirse y armarse; para estar prontos á marchar á la primera señal.



Hamburgo 29 de Octubre. Se asegura que en Viena causan grande satisfaccion los moderados principios del príncipe Talleyrand. Ha declarado que asentiría á todo lo que no atacare al equilibrio de la Europa y á las máximas pronunciadas por las mismas potencias aliadas.

Se cree que la órden de Malta obtendrá las Islas Jónicas.

Parece que estan ya allanadas las dificultades que han subsistido en las negociaciones entre el príncipe Talleyrand y el lord Castlereagh.

Del 30. Los electorados de Hanover y de Hesse van á mudar de nombre, y á desaparecer de Alemania los últimos vestigios del imperio electivo. Los príncipes y las ciudades libres de la Germania formarán en adelante una confederacion grande arreglada al artículo 6 del tratado de Viena.

Los nombres de los señores ministros Weisenberg, Wrede, Munster y Humboldt, que componen en Viena la comision encargada de los negocios de Alemania, inspiran á nuestros compatriotas la confianza mas grande.

Se asegura que luego que se concluya el congreso de Viena serán convocados los representantes de la nacion bávara.

Sin embargo de los grandes esfuerzos que ha hecho el Austria de muchos años á esta parte, es muy grande la actividad que se advierte en todos los ramos de administracion, y nunca ha sido tan numeroso como ahora el ejército austriaco. Se valuan las tropas de toda arma, que estan hoy al sueldo del Austria, en 520,000 honbres.

El nuevo reyno de Hanover se engrandecerá considerablemente, y es probable que se extienda desde las fronteras del Holstein hasta el Báltico. Se cree que las ciudades anseáticas estaran baxo su proteccion.

Rastadt 31 de Octubre. Las noticias de Viena afirman siempre que obtendrá de nuevo la casa de Austria sus antiguas posesiones de la Suabia alta y á lo largo de la orilla derecha del Rhin; pero de estas noticias se duda mucho en Carlsruhe, y se asegura que el Brisgau y el Ortenau se mantendrán reunidos al gran ducado de Baden.

*Con las licencias necesarias.*

POR DON FRANCISCO MARTINEZ DÁVILA.

IMPRESOR DE CÁMARA DE S. M.